

J. ANDRES DE PRADA

AGÜITA DE MAYO

ENTREMÉS

ORIGINAL Y EN PROSA



Copyright, by J. Andrés de Prada, 1918

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1918

AGÜITA DE MAYO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AGÜITA DE MAYO

ENTREMÉS EN PROSA

ORIGINAL DE

J. ANDRES DE PRADA

Estrenado en los TEATROS POLIORAMA y COMEDIA
de Barcelona, el 1.º de Enero de 1918



MADRID

R Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11 dup

TELÉFONO, NÚMERO 531

1918

0750 30 1100A

0750 30 1100A

0750 30 1100A
0750 30 1100A
0750 30 1100A

A Perico Muñoz Secà.

Con todo mi cariño de compañero y amigo.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

ROCÍO.....	}	Carmen Ortega.	—	En el Poliorama.
		Nieves Barbero.	—	En la Comedia.
JOSELIYO.....	}	Rafael Torres.	—	En la Comedia.
		Joaquín Parreño.	—	En el Poliorama.

Esta obra llegó a **CIEN** representaciones consecutivas en
Barcelona, el día 8 de Marzo de 1918.



AGÜITA DE MAYO

Calle sevillana. Rejas con flores. Puerta practicable al foro izquierda.
Junto a ella reja con toldo de lona recogido y practicable.
Epoca actual. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón se oyen campanadas. Las diez. Pasa sin vocear un vendedor de flores. Cruza la escena una parejita muy amartelados. El reloj de la torre vuelve a repetir las diez campanadas, y ROCIO, alegre, bonita y celosa, como todas las mocitas de la tierra, dice desde su puerta:

Rocio ¡Las dié!... Bueno. Por supuesto que no va a tené metros la cara que le ví a poné a ese mardeso. ¡No tié genio la niña en gracia e Dió! Las dié y era la sita pa las nueve y media... pa las nueve y media de anteayé. ¡Vaya con er mosito! Y si a mal no viene, la curpable será cuarquié desocupá, porque una mujé de su casa, una mujé hasendosa y como debe sé, no entretiene a un hombre tres días... Y totar pa ná, porque lo que e mi Joseliyo, er podrá no vení, pero faltarme ya sé yo que no me farta, ¡qué ha de fartál, si es de lo más cumplío y más cabá que he trompesao yo en mi vía. Güeno, algunas charranaitas m'ha hecho, ¿eh?, pero con mucha grasía, sí señó, porque lo que es grasía tié una jartá. Y me quiere mucho, mucho,

y sobre tó me quiere por lo constante. Porque yo no soy como esas cabezas locas c'hay por ahí. Yo quiero a un hombre y pa toa la vía. Con Maoliyo, el emparejaó, no tuve relasione más que dos mese, porque era un pretensioso. Ca ves que venía a la reja, paesía que s'iba a retratá. Y con Antoñiyo, er arbañí, si aqueyo no duró más que tres semanas, curpa suya fué; que, ¡hijo mío!, tan blanco, tan estirao y tan seco, paesía una camisa planchá; der señó Juan, er corsario, no hay que hablá, y de Asaura... güeno, a ese sí le quería yo un poquitiyo, a Asaura, er nieto e la señá Triniá. ¡Ay, Asaura! Pero cómo la tendría c'hase seis meses que lo mandó su agüela con tres mil reale a la feria e Osuna y en toavía no ha güerto. Pero ese, es lo que yo digo cuando me disen que me dejó plantá, ése a quien dejó plantá fué a la agüela, que ende entonses, ande pone los ojos no ve más que asauras. Güeno, pos quitando a esos cuatro y a Manué Romero y a Carcamá y a Antoñito er molinero y a media dosena más... naide pué desí c'ha visto en mi reja ningún hombre, ni me pué naide tachá de coqueta ni de presumía, que yo tendré toas las fartas, pero lo que es esa... (Yendo hacia la izquierda.) Ná, que no viene. Pero, señó, ¿pa qué s'enamorará una de los hombres de esta manera? Porque yo estoy enamorá. Y no es que yo lo diga, porque soy mu cayá, que otro visio tendré, pero lo qu'es er de hablaora ..Güeno, cuando estoy con las demás, no dejo de meté mucha basa, pero cuando estoy yo sola ni pío. (Mirando hacia derecha.) ¡Ay... ay, ay, ay. ay, ay! Ya está aquí. Rosío, ponte en carante; Rosío, no te dejes apabuyá. No; porque resurtá que si hablo yo se va a quedá cayao y no me ví a enterá ande ha pasao estos tre días. Lo mejó es cayá. Eso e. Que me condenen si le digo ni una palabra. Trabajito me va a costá, pero... jurao quea. ¡Ya está aquí!

ESCENA II

DICHA y JOSELIYO, muy juncal, muy pinturero, hecho un bracito de mar. No hay que decir más sino que es andaluz y sevillano
ier cormol

- Jos. Güenas noche.
Rocio (Cantando.) Ay, ay, ay.
Jos. Güenas noche.
Rocio (Cantando.) Ay, ay, ay.
Jos. Güenas noche.
Rocio (Cantando.) Ay, ay, ay.
Jos. Por lo visto están güenas de verdá.
Rocio (Cantando.) Ay, ay, ay.
Jos. Güeno, pos.. amos a vé si mos entendemos así. (Remedándola.) Ay, ay, ay.
Rocio Ay, ay, ay, ay.
Jos. Ay, ay, ay, ay, ay.
Rocio (Enfadada.) Y ¿qué hay? ¿qué hay? ¿Se pué sabé qu'es lo que hay?
Jos. (Aparte.) Comienza la tempestá. (Alto.) Pos hay...
Rocio Hay un tío con mu poca vergüensa y una mujé con muchas ganas e dar gofetás.
Jos. (Aparte.) Ya está armá.
Rocio ¿A ti te paese desente, a osté le paese formá sitá una mosita pa las nueve y media y vení a las onse... a las onse de pasao mañana?
Jos. Pero...
Rocio Estoy hablando yo. Y voy a hablá muy poco, pero muy poco. ¿Tú te crees, osté se figura, regrandísimo perdío, que yo soy una cor-gaura e fiesta mayó, pa yevarme dos días en esta reja más negra que er carbón de rabiá y más colorá qu'n pimientto e vergüensa?
Jos. Es que...
Rocio A cayá. ¿A ti te parese bonito que una mujé de su casa, de la que naide ha tenío que de-sí ni tanto así, se cuaje en la reja lo mesmi-to que er requeson? Güeno, pos no, pos no y pos no. Esto s'acabao, Joseliyo; esto s'ha termina pa siempre, ¿lo oyes bien? pa siem-pre.
Jos. Pero, Rosío...
Rocio No hay Rosío ni chaparrón que varga.
Jos. Pero ascucha que te diga ..

Rocío No, no, no; si ya sé lo que me vas a desí: una mentira tan grande, tan grande, que parezca una verdá y no tenga más remedio que creérmela... Más vale que te cayes. Cayao, pué sé que me convensas más. No hables, no; no hables. Si no quieo sabé ná. No me digas ni una palabra. Cáyate, hombre, cáyate. No; si ya lo sé, si ya lo sé. (Muy deprisa.) Que encontraste a un amigo. Que ibais a da un paseo. Que encontrastéis a otro. Que a los tres se os juntó otro. Que entre cuatro lo naturá es tomá una cañita. Que una cañita arrastra un cañaverá. Que se os fué la cabeza. Que pa no perderla buscasteis cuatro mositas. Que disteis una güerta en coche. Que ar día siguiente no fuiste ar trabajo. Que por la noche saliste a tomá er fresco. Que como entoavía te duraba la jumerá te yevó er sereno a dormirla al cuarteliyo. Que has pasao er día escansando, y que esta noche, como no l'habías dao cuerda ar reló t'has retrasao un poquito, un poquito na más.

Jos. Pero, Rosío...

Rocío No, si has de sentí to er chubasco. Que has tomao er camino de esta casa por casualiá, y ar yegá aquí te creías qu'ibas a encontrá una carita mu triste y unos ojos mu yorosos y una boquita con un candao puesto en los labios; que ibas a sortá cuatro palabritas durses, dos mentiras, una verdá y medio suspiro, y que aquí no había pasao ná, ¿no es eso? Pos no y no y no.

Jos. ¿Has acabao ya? Pos fíjate en este traje.

Rocío (Volviendo la espalda.) No me da le gana.

Jos. (Pasándole la chaqueta por la nariz.) ¿A qué huele?

Rocío Uf. A arcanfó.

Jos. ¿Sabes leé?

Rocío Han traspasao la escuela.

Jos. Lo c'han traspasao es er cariño e tu corasonsito ar mío.

Rocío ¡Farsol! Más que farso.

Jos. (Sacando una carta.) Y ascucha. «Mi querido hijo: Pa que pases las fiestas ar lao de la que dises que quieres con fatiguitas...»

Rocío ¡Farsol!

Jos. «Te mando ese biyete de sien pesetas.»

Rocío Farso.

- Jos. ¿Cómo farso, si hase dos días que lo he cambiao?
- Rocio Ah, ¿pero has cambiao er biyete? Claro, pa orsequiá a la grandísima tuna con la que has pasao estos dos días.
- Jos. Rosío...
- Rocio Ven acá. (Zarandeándole y registrándole.) A ve lo que yevas en los borsiyos.
- Jos. Seis duros. (Dándoselos.)
- Rocio ¿Seis duros? Arrastrao, sinvergüensa; pero, ¿tú ves? ¿tú ves como no se pué tené contigo ni una miaja e confiansa? ¡Seis duros! ¿Y los otros catorse? ¿Ande están los catorse que fartan? (Al ver que intenta sacar más.) No. No me saques más papeles, no quieo sabé ná, ná. Hemos acabao, Joseliyo, hemos acabao. (Da media vuelta y cierra la puerta furiosa, después de tirar los seis duros.)
- Jos. Pos hemos acabao. (Recogiendo el dinero.) Que yo m'había enamoraó d'una mujé, pero no d'un terremoto.
- Rocio (Se asoma Rocio por la reja y al verlo dice:) Se va... ¡Claró! A pedir prestaos los catorse duros que le fartan, y a vení luego mu humirde y mu granuja a convenserme. (Comienza a chispear.)
- Jos. ¿Qué es esto? Josú, si escomiensa a yové. ¡Mardita sea, homé! Misté qu'es mala suerte. Y que to le viene a uno en contra. La niña con toa la cara de un prió, y er tiempo metío en agua. ¡Y c'aprieta qu'es un gustó! ¡Y que é er traje nuevó! ¡Y que d'aquí a mi casa hay una jornál! Joselito, a ve ande te metes. (Buscando y no hallando sitio en qué refugiarse. El agua sprieta.)
- Rocio Yoviendo. M'alegro. Miá qué lástima que no fuea esperma lo que estuviea cayendo.
- Jos. (Acercándose a la reja.) Rosío.
- Rocio ¿Qué hay?
- Jos. Por tu salusita, ¿quiés echá er tordo?
- Rocio No, hijo; que es pa er só.
- Jos. Es que me ví a poné como una sopa.
- Rocio Así te esponjas.
- Jos. Ten caría, mujé, aunque no sea más que caría.
- Rocio ¿Cariá? Lo que tié osté c'hasé es ponerse una mijiya más ayá, que m'está yegando el oló d'humedá y padesco reúmas.

- Jos. Es c'aquí siquiea se resguarda uno un po-
quiyo.
- Rocio Pos estese osté ahí, que como empiese er ca-
nalón a sortá agua.
- Jos. (Dando un salto.) Tó son inconvenientes.
- Rocio (Aparte.) Ní pa Dios suerta prenda de ande
ha estao estos días.
- Jos. (Aparte.) Si yo le dijera a esta niña la verdá
d'ande he estao ayer y antier...
- Rocio (Aparte.) No, pos er tordo no lo echo.
- Jos. Rosío, Rosíyo e mi arma. (Aparte.) A ve si
asín...
- Rocio Y oiga osté, eso de Rosío amos a irlo supri-
miendo.
- Jos. ¿Pos cómo quiés que te yame?
- Rocio De osté y doña Rosío, que me paese que no
hemos comío juntos en ningún bodegón.
- Jos. (Aparte.) ¡Aprieta, aprieta!
- Rocio (Muy enfadada.) Y no s'arrime osté. Misté
qu'er canalón...
- Jos. Pero, mujé, ¿quiés ascucharme dos pala-
bra?
- Rocio A mí no tié osté que contarme ná.
- Jos. Dos palabras ná má... Y echa una mijiya er
tordo.
- Rocio ¿Er tordo? Está osté fresso.
- Jos. Ya lo creo que estoy fresco. (Acercándose más
a la reja.) Güeno, pos aunque se esate er ca-
nalón. Mira, Rosío, que yo no t'he fartao,
que si no he venío ayé y antié ha sío porque
he estao trabajando no más que pa ajorrá
un puñao e pesetas pa dirnos tú y yo ma-
ñana...
- Rocio Mentira, mentira, to mentira. Júralo.
- Jos. ¿Por qué quiés que te lo jure?
- Rocio Por lo que tú quieras.
- Jos. Asíñ me caiga ahora mesmito. (Cae una manga
de agua del canalón.) ¡Aaay!
- Rocio ¿Qu'ha sío eso?
- Jos. Er canalón.
- Rocio ¡Ja, ja, ja, ja!
- Jos. Eso é, riete encima. Güeno, pos ya se m'ha
acabao a mí la paciencia. Y er disgustao
ahora soy yo. Y qu'este arfilé e pecho que
traía pa... pa osté... lo va a lusi mañana An-
toñita Campos.
- Rocio ¿Qu'has dicho, Joseliyo? ¿Un arfilé de pe-
cho?

- Jos. Este mismo.
- Rocio Echate pa acá que lo vea.
- Jos. Se pué mojá.
- Rocio ¿Y pa que está er tordo?
- Jos. Pa er só.
- Rocio Amos, Joselito, que no te pongas así.
- Jos. (Aparte.) Ya escampa. (Alto.) Y ezo de Joselito amo a irlo suprimiendo.
- Rocio ¿Qué dises?
- Jos. De osté y don José, que me paece qu'en ninguna parte hemos como juntos.
- Rocio Eso e mentira, porque ya sabes tú que has senao aquí dos veses.
- Jos. La víspera de los dos días qu'he tenío que ir a la botica.
- Rocio Pero... asércate, hombre, ¿no ves que te vas a poné hecho una sopa?
- Jos. Así m'esponjo.
- Rocio ¿Ves tú? ¿Tú te convenses cómo es farso-tó?...
- Jos. ¿Er qué?
- Rocio Tó lo tuyo. Tu cariño, tus palabras, tus juramentos... ¡hasta el arfilé!
- Jos. ¿El arfilé? (Acercándose a la reja.) Fíjate bien. (Ella deja caer el toldo disimuladamente.)
- Rocio ¡Jostú, qué luces tiene! ¿Y t'ha costao mucho, Joseliyo?
- Jos. Pos echa la cuenta. Sinco duros de sacá er traje; porque ¿tú t'habías fijao en qu'es er traje nuevo? Pos sinco duros de sacarlo, y ocho der arfilé, trese, seis en plata y diez que yevo en este papelito, veintinueve.
- Rocio ¿Veintinueve?
- Jos. Justo. Nueve duros der jorná con dos noches de vela, y veinte qu'ha mandao la vieja; echa la cuenta.
- Rocio (Cariñosa.) Güeno; yo tó lo que t'he dicho antes te lo he dicho en broma, ¿eh? Y si t'has mojao...
- Jos. Ha sío en broma también.
- Rocio Pos mía que pués creelo Joseliyo, que cá gota que te cala a ti ensima me resbalaba a mí po er corasón.
- Jos. Pos sal aquí fuera una mijiya a ve si dándonos un abraso mu apretao secamos las dos cosas.
- Rocio (Sale a escena.) ¿Ves tú? Si tú hubiás empesao por desirme la verdá, te hubieas librao

- tú der chaparrón, yo der disgusto, tú de la bronca, yo der berrenchín y tú y yo der tiempo que hemos perdido...
- Jos. ¿Pero cómo t'habías pensao que yo te engañaba?
- Rocio Y ¡ay de til! Porque ¿tú ves estas manos?
- Jos. De marfil.
- Rocio ¿Y estos deos?
- Jos. De nácar.
- Rocio ¿Y estas uñas?
- Jos. De rosa.
- Rocio Güeno, pos así, de marfil y naca y rosa, te vi a poné la cara de incrustaciones que vas a paesé un jarrón de la China.
- Jos. Gitana.
- Rocio Pero, oye, ¿ha escampao ya?
- Jos. Agüita e Mayo ha sí, qu'ha hecho floresé más rosas en tu cara.
- Rocio Pero no güervas a fartarme má.
- Jos. Has sí tú la que m'has fartao a mí.
- Rocio ¿Yo?
- Jos. Tú, sí, señora, tú.
- Rocio Miá, Joseliyo, qu'eso no te lo consiento.
- Jos. Ni yo a ti te consiento tampoco que...
- Rocio Arrepara... ¿no está empesando a yové otra ves?
- Jos. Tiés rasón.
- Rocio Pos... amos a echá er tordo, antes que apriete el agua.
- Jos. Déjala que caiga. Agüita e bendisión es el agua e Mayo.
- Rocio Sobre tó cuando cae en los rosales y se quean las gotas toas llenas de lus en una rosa abierta.
- Jos. Y vié un abejorro, y como tié mieu e beber en las fuentes, bebe en er capuyito.
- Rocio Así es.
- Jos. Pos aspera.
- Rocio ¿Qué?
- Jos. Que t'ha caído una gota en la cara y estoy abrasaíto e sé. (Intenta darla un beso.)
- Rocio ¡Joseliyo!
- Jos. (Corriendo tras ella.) Un besito na más, mujé.
- Rocio (Huyéndole.) Que no.
- Jos. (Persiguiéndola.) Que sí.
- Rocio (Corriendo.) Joseliyo, que yamo a mi mare.
- Jos. (Tras ella.) Como si yamaras a tu agüela.
- Rocio (Corriendo.) Joselito, que chiyo.

- Jos. Mejó. (Logra cogerla.)
 Rocío Joselito, Joselito, (Al darle el beso.) Joselito, ¡qué poca vergüenza tienes!
- Jos. Rosío, ¡qué le hemos de hasé!
- Rocío Güeno, pues ya te pués estar largando y no güervas aquí mientras no estés arrepentido der tó. Eso é. (Yéndose a la puerta.)
- Jos. Pero chiquiya...
- Rocío No hay chiquiya que varga. Hemos acabao.
- Jos. (Muy decidido.) ¿Que hemos acabao? Pues hemos acabao. Adiós.
- Rocío (Seria.) Adiós.
- Jos. Hasta la eternidá.
- Rocío Hasta un poquito más ayá de la eternidá.
 (El se va hasta el extremo derecha. El agua comienza a caer de nuevo.)
- Jos. (Aparte.) ¡Márdita sea, homel! ¿Pues no comienza a chispear otra vez!
- Rocío (Aparte.) Yoviendo otra vez, ¡m'alegro!
- Jos. (Aparte.) No, pues lo que é aunque me cale der to, me voy.
- Rocío (Aparte.) ¡Ay, que se va de veras y que se va a poné hecho una sopa!... ¡Y que se lleva el arfilé!.. ¿Cómo le diré yo que güerva, señó?
- Jos. (Aparte.) Y que me voy de veras, y que me pongo hecho una sopa, y que me llevo el arfilé... ¿Cómo se lo diré yo pa que lo sepa, señó?
- Rocío { (Los dos a un tiempo, encontrándose en medio de la
 Jos. { escena.) ¿Eh?
- Rocío Yo no te he yamao.
- Jos. Ni yo a ti tampoco.
- Rocío Tú has sío er que has venío, ¿eh?
- Jos. No; la que se ha asercao a mí has sío tú.
- Rocío Tú.
- Jos. Tú.
- Rocío Tú.
- Jos. Tú.
- Rocío Has sío tú.
- Jos. Has sío tú.
- Rocío Güeno, hemos sío los dó. ¿Amos a echale la culpa al agua?
- Jos. Amos a echársela, sí, señó; y ascucha tú lo que le ví a desí yo ar so y a las nubes, que paesen dos enamoraos y... Ascucha... (Encarándose con el sol.) Si se han pensao ustés que porque estamos en Mayo se van ustés a

guaseá de to er mundo, y con el ahora yue-
vo y ahora escampo, y ahora güervo a yové
y ahora güervó a escampá, y ahora un ra-
yito e só y ahora un cubito d'agua, van us-
tés a hasé que por aquí abajo estemos tós
iguar que ustés, y ahora riño y ahora hago
las pases, y güerta a reñí y güerta a desreñí,
s'han equivocao de parte a parte, porque
ésta y yo, sarga er só o no sarga, caiga er
chaparrón o no caiga, mos vamos a meté
debajo del tordo y mos vamos a hasé cuenta
de que ha pasao Mayo, y ha pasao er vera-
no, y el otoño y la mitá el invierno, y no
mos separamos más que...

UNA VOZ

(Desde dentro.) ¡Rosíol

Rocio

¡Mi mare. Joselitol (Corre a la puerta y mira den-
tro, mientras él dice.)

Jcs.

Más que en Carnavá, que es cuando pué
salí a la caye la señora mamá de esta cria-
tura, que es la única tormenta de truenos y
relámpagos que m'hase a mí salí juyendo...

(Intenta el mutis.)

Rocio

(Volviendo al centro.) No, no sale; se va pa el
corrá.

Jos.

¿No sale? Pues ya pué caer agua, que mien-
tras no sarga tu mare y funcione er tordo...

(Abrazándola muy fuerte.)

Rocio

(Al público.)

Son los pícaros celos

pa los amores,

lo que el agua de Mayo

es pa las flores;

sin ellos, no hay cariños

que sean juncales;

sin rosío, no hay rosas

en los rosales.

Bendita el agua clara

del mes ue Mayo,

que en cada gota lleva

del sol un rayo.

(Telón.)

Obras del mismo autor

Tacita de plata.—Revista cómico-lírica en un acto y cinco cuadros, con música del maestro Julián. Teatro de Verano. Cádiz.

Riberica abajo.—Sainete en un acto, inspirado en una copla popular. Teatro Circo. Cádiz.

Amortós.—Entremés en prosa. Teatro Principal. Cádiz.

La detective.—Comedia lírica en dos actos, música del maestro Ramón de Julián. Teatro de Verano. Cádiz.

El tren que vuelve.—Comedia en dos actos y en prosa. Teatro Circo. Cádiz.

Del huerto vecino.—Comedia en un acto y en prosa. Teatro Cómico. Cádiz.

Luna de Mayo.—Monólogo en verso. Teatro Principal. Cádiz.

El tren de los sueños.—Comedia en dos actos y en prosa. Teatro Alvarez Quintero. Madrid.

El mentir de los viejos.—Sainete madrileño en un acto. Coliseo Imperial. Madrid.

Las fraguas.—Comedia dramática en dos actos y en prosa. Coliseo Imperial. Madrid.

Fatalismo.—Drama en un acto (Gran Guñol). Coliseo Imperial. Madrid.

Alma de apache.—Drama policiaco en tres actos. Teatro Nuevo Apolo. Madrid.

La moza del llano.—Drama en tres actos. Coliseo Imperial. Madrid.

Casta de ruines.—Drama en tres actos. Coliseo Imperial. Madrid.

La mujer espta..—Comedia en tres actos. Coliseo Imperial. Madrid.

Las Espinacas.—(Consecuencia de «Los Gabrieles») en dos actos y en prosa. Teatro Infanta Isabel. Madrid.

Ensueños.—Comedia en dos actos y en prosa. Teatro Lara. Madrid.

La cogida del «Castizo».—Sainete madrileño en dos actos, en colaboración con Angel Caamaño. Teatro Cómico. Madrid.

El amigo Carvajal.—Juguete cómico en dos actos, en colaboración con Ricardo González del Toro. Teatro Lara. Madrid.

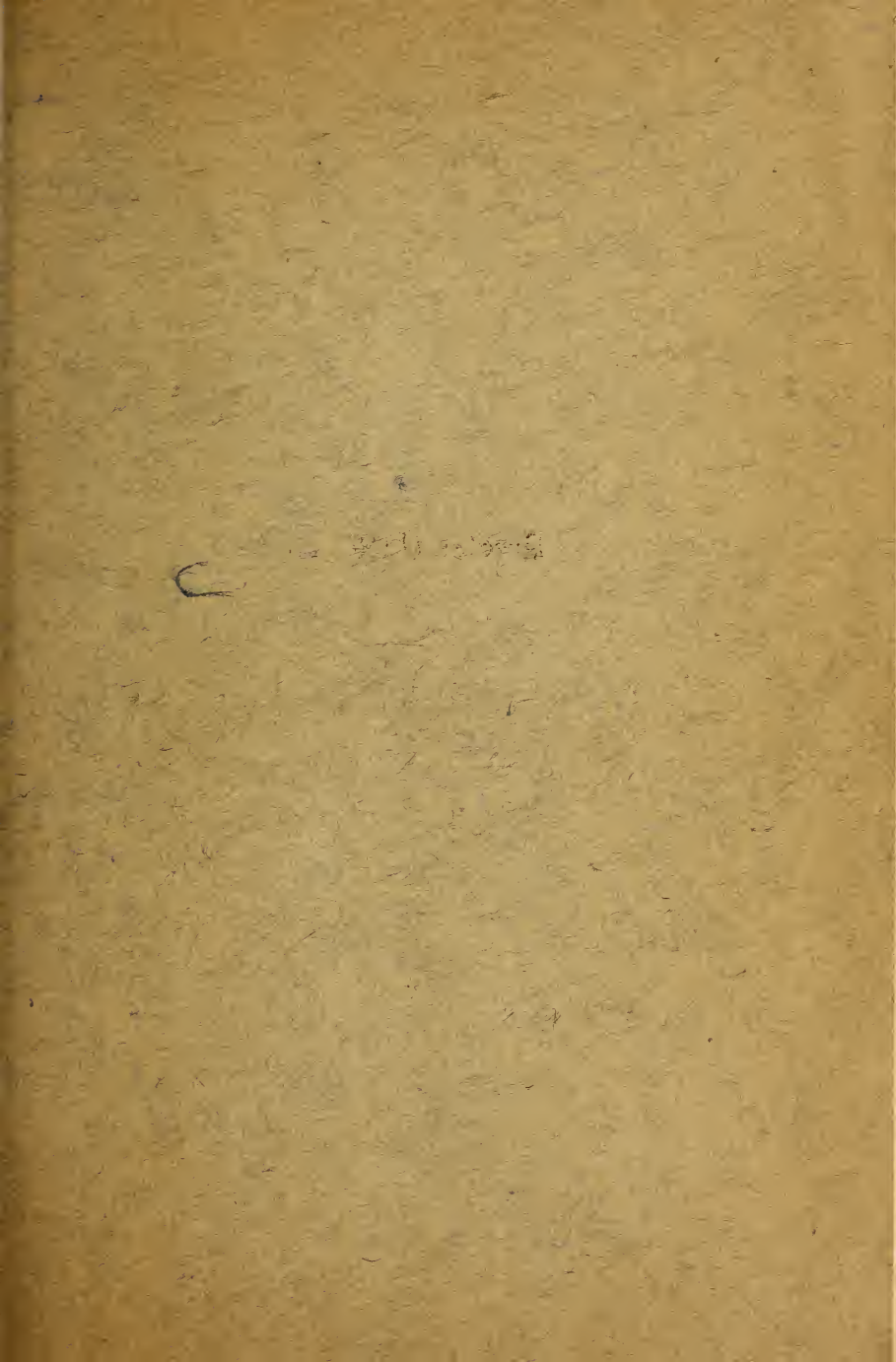
El hijo del otro.—Momento escénico en un acto. Teatro de la Comedia. Barcelona.

Rosas de pasión.—Romance de amor en tres actos y un prólogo, en prosa. Teatro Eldorado. Barcelona.

Agüita de Mayo.—Entremés en prosa. Teatro de la Comedia. Barcelona.

Muñecas de papel.—Comedia en tres actos y en prosa. Odeón. Madrid.

Mientras el niño duerme...—Narración escénica en un acto. (Teatro de los Niños). Teatro de la Comedia.



Precio: UNA peseta